

INFORME DEL *Congreso Ecuatoriano de Historia '98*



INSTITUCIONES CONVOCANTES:

Casa de la Cultura Ecuatoriana, Universidad Andina Simón Bolívar,
Asociación de Historiadores del Ecuador

COMITÉ ORGANIZADOR:

Ramiro Ávila Paredes, Asociación de Historiadores del Ecuador, ADHIEC;
Enrique Ayala Mora, Universidad Andina Simón Bolívar, UASB; *Sonia Fernández*, Taller de Estudios Históricos, TEHIS; *Jorge Núñez Sánchez*, Sección Historia y Geografía, CCE; *María Cristina Cárdenas*, ADHIEC, Núcleo Austro; *Arvelio García*, UNESCO; *Consuelo Feroud*, Convenio Andrés Bello, CAB; *Jorge Moreno Egas*, *Silvia Vega Ugalde*, *Eduardo Kingman Garcés*, ADHIEC

COORDINACIÓN ACADÉMICA:

Taller de Estudios Históricos, TEHIS

AUSPICIO:

Ministerio de Educación, UNESCO, Convenio Andrés Bello

SECRETARÍA EJECUTIVA:

Guadalupe Soastí T., *Alexia Ibarra Dávila*, *Marcelo Quishpe*

Quito, 23 al 27 de noviembre

INFORME DE ACTIVIDADES DE LA SECRETARÍA EJECUTIVA DEL CONGRESO ECUATORIANO DE HISTORIA'98*

La Secretaría Ejecutiva del *Congreso Ecuatoriano de Historia' 98* estuvo bajo la coordinación de Guadalupe Soasti Toscano y contó con la colaboración de Alexia Ibarra Dávila y Marcelo Quishpe Bolaños.

Durante la primera etapa de organización del Congreso, la Secretaría Ejecutiva funcionó en los locales del Taller de Estudios Históricos, en la etapa final se trasladó a una oficina acondicionada para el efecto en la Universidad Andina Simón Bolívar. En este lugar se llevaron a cabo todas las actividades previstas para la semana del 23 al 27 de noviembre.

Cabe mencionar que para la realización del evento la Universidad Andina facilitó sus instalaciones. Se puso a disposición del Congreso el Paraninfo, donde se desarrollaron el simposio principal, el simposio paralelo sobre Historia de la Educación, mesas redondas y otros actos; contamos además con 6 aulas para la realización de los simposios paralelos y las comisiones de trabajo; la planta baja para la feria de libro; así como el préstamo de equipos para las exposiciones y la dotación de material necesario para el Congreso.

La Secretaría Ejecutiva, como en los eventos de 1993 y 1995, estuvo a cargo de la organización general del Congreso, durante los 10 meses de preparación, difusión y ejecución. Tuvo entre sus funciones la actualización de direcciones, elaboración de solicitudes de auspicio, envío de convocatoria, comunicaciones e invitaciones para participación a cerca de quinientas direcciones de personas particulares e instituciones nacionales y a cerca de un centenar de instituciones y personas del exterior. De tal manera, se envió una circular de convocatoria y dos circulares con información general, afiches, plegables y hojas de inscripción, tanto a instituciones académicas como a investigadores y público a nivel nacional e internacional.

* Remitido a las entidades convocantes y auspiciantes, así como al Comité organizador del Congreso.

Debemos mencionar que la Secretaría Ejecutiva en la semana previa a la realización del evento, en la organización contó con la colaboración de la Oficina de Relaciones Públicas de la Universidad Andina Simón Bolívar, que estuvo a cargo de la promoción en diversos medios de comunicación del país. De esta manera, se colocaron dos anuncios de prensa y se contó con entrevistas en vivo de los integrantes del comité organizador y coordinadora del simposio principal en los principales medios de difusión colectiva. Consta en el Archivo de la Secretaría del Congreso un informe pormenorizado de Selenia Larenas sobre las actividades de promoción por parte de esa oficina. En él se incluye las copias de todas las publicaciones en los medios más importantes de Quito y Guayaquil.

La Secretaría Ejecutiva tuvo a su cargo la organización final del calendario de presentaciones de ponencias. El Congreso contó con la participación de 25 ponentes extranjeros, provenientes de Estados Unidos, Chile, Colombia, Bolivia, Perú, Cuba, España, Panamá y Venezuela; y de 83 ponentes nacionales. Todos ellos expusieron sus investigaciones y participaron tanto en el simposio principal, como en los siete simposios paralelos, cinco comisiones de trabajo, varias mesas redondas y reuniones y demás actividades complementarias. En total se presentaron 108 investigadores nacionales y extranjeros.

Cabe señalar que el Congreso tuvo gran acogida, especialmente entre los profesores secundarios y universitarios del país. Así, entre el público asistente se contó con la presencia de 205 docentes, 27 estudiantes universitarios nacionales, 2 estudiantes graduados extranjeros y otros 42 asistentes. Es importante señalar que los docentes que concurren al evento provinieron de todas las regiones del país (Cf. anexos 1 y 2).

Finalmente, cabe mencionar la colaboración, durante la semana del evento, de sendos grupos de estudiantes del Departamento de Historia de la Universidad Católica del Ecuador, y de la Universidad Tecnológica Equinoccial, quienes realizaron labores de apoyo a la realización del evento.

Quito, diciembre de 1998

Congreso Ecuatoriano de Historia '98



SIMPOSIOS

Enseñanza de la historia: pasado y presente (simposio principal)

COORDINADORES: Rosemarie Terán Najas (Universidad Andina Simón Bolívar) y Eduardo Fabara Garzón (Convenio Andrés Bello).

Historia de la educación

COORDINADORA: Guadalupe Soasti (Área de Educación de la Universidad Andina Simón Bolívar).

Identidades históricas de la música ecuatoriana

COORDINADOR: Pablo Guerrero (Conmúsica/Archivo Sonoro).

Poder, identidad y mentalidades, siglos XVI al XX

COORDINADOR: Cristóbal Landázuri (MARKA) y Jorge Moreno Egas (PUCE).

El Quito y los cronistas de Indias

COORDINADORAS: Tamara Estupiñán y Rocío Pazmiño (Programas Culturales, Banco Central del Ecuador).

Federico González Suárez

COORDINADOR: Fundación Leonidas Batallas.

Identidad y fronteras

COORDINADORES: Marcelo Quishpe y Rafael Gómez.

Los archivos históricos en el Siglo XXI

COORDINADORA: María Elena Porras (Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores).

COMISIONES DE TRABAJO

Historia económica, Género e historia, Historia política,
Literatura e historia, Historia colonial

EVENTOS ESPECIALES

Mesas redondas

Historia, paz e integración,

Auspiciada por la UNESCO y la Universidad Andina Simón Bolívar
noviembre 25, 18h00

Diez años de la Nueva Historia del Ecuador: un balance,

Organizada por la Corporación Editora Nacional
noviembre 26, 18h00

Presentación de la colección

Guayaquil y el Río, del Archivo Histórico del Guayas,

Organizada por el Comité Organizador del Congreso
y la Universidad Andina Simón Bolívar
noviembre 24, 18h00

Presentación del libro

La historia de la Pedagogía en el Ecuador,

de Carlos Paladines,

Organizada por la Editorial Santillana
noviembre 25, 12h00

Asamblea de ADHIEC

noviembre 27, 14h30

Visita al Museo de la Ciudad

Coloquio: *Las instituciones de educación no formales
en la enseñanza de la historia*

noviembre 27, 16h00

**ENSEÑANZA DE LA HISTORIA: PASADO Y PRESENTE
(SIMPOSIO PRINCIPAL)**

Coordinadores: Rosemarie Terán Naja, Eduardo Fabara Garzón

Las reflexiones sobre enseñanza de la historia han tomado actualidad en momentos en que los países de la región se encuentran empeñados en transformar sus sistemas educativos a través de innovaciones curriculares sustanciales, dentro de las cuales la renovación de la asignatura de historia adquiere un rol fundamental. El simposio principal planteó abordar la enseñanza de la Historia y analizar el papel que ésta ha jugado en la constitución de las memorias históricas nacionales; sus vinculaciones en calidad de asignatura con campos afines como las ciencias sociales, la geografía y la cívica; y con los enfoques pedagógicos que han animado las prácticas de enseñanza. De igual manera, pretendió enfatizar el papel que la enseñanza de la historia ha cumplido en el desarrollo de los procesos de integración regional y latinoamericana. Indudablemente, la reflexión histórica sobre estos temas proporcionará luces para un tratamiento más fundamentado de los cambios que se pueden hacer en enseñanza de la historia.

De hecho, el simposio aspiró a propiciar una reflexión de tipo comparativo, de manera que el análisis de las problemáticas nacionales quede inscrito en un marco amplio de carácter internacional. De hecho, los expositores provienen de varios países latinoamericanos como México, Venezuela, Colombia, Cuba, Chile, Perú, España, Bolivia, Panamá y Ecuador.

Ponentes

Fernando Cajías de la Vega, Bolivia; Nicolás Cruz, Chile; Margarita Giesecke, Perú; Juan Carlos Mojica, Colombia; Euribiádes Chérigo Canto, Panamá; Arístides Medina Rubio, Venezuela; Cristina del Moral, España; Horacio Díaz Pendáz, Cuba; Rosemarie Terán Najas, Ecuador; Enrique Ayala Mora, Ecuador; Milton Luna, Ecuador.

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Coordinadora: Guadalupe Soasti T.

El simposio pretende contribuir al análisis de este campo de investigación en el país, a través de integrar diferentes líneas de trabajo sobre educación, proyectos políticos, enseñanza de la historia, y análisis de la cultura y las identidades.

Ponencias

Educación y proyectos políticos

Orígenes de la educación republicana,

PONENTE: Jorge Núñez Sánchez

El proyecto educativo en el gobierno de José María Urbina, 1850-1852,

PONENTE: Guadalupe Soasti T.

La pedagogía al servicio de un proyecto político. El herbartismo y el proyecto nacional liberal,

PONENTE: Emmanuelle Sinardet

Historia de la educación municipal,

PONENTE: Cecilia Ortiz

Populismo, proyecto nacional y educación. Perú 1963-1969,

PONENTE: Juan Granda

La enseñanza de la Historia

Contenidos y rupturas en la enseñanza de la historia,

PONENTE: Eva Lucía Taboada

La enseñanza de la Historia en Chile,

PONENTE: Nicolás Cruz

El Laberinto icónico: estudio de las imágenes en los textos escolares,

PONENTE: Sonia Fernández

Por qué y cómo enseñar historia,

PONENTE: Claudio Mena

Nación y Estado: nacionalismos e identidad. Una reflexión desde el Perú,

PONENTE: Juan Miguel Bákula

Educación e identidad

Las educaciones en la ciudad de la Paz-Chukiyawu. Balance bibliográfico,

PONENTE: Raúl Calderón Jemio

El fortalecimiento de la identidad indígena y la educación bilingüe un paso a la interculturalidad,

PONENTE: Luis Montaluisa

La Universidad de Cuenca. Una identidad regional,

PONENTE: María Cristina Cárdenas

IDENTIDADES HISTÓRICAS DE LA MÚSICA ECUATORIANA

Coordinador: Pablo Guerrero

Por segunda ocasión los musicólogos e investigadores participan en el *Congreso Ecuatoriano de Historia*. Este evento ha permitido canalizar los estudios de una de las manifestaciones culturales que presenta los mayores rasgos reconocibles de identidad: la música.

El simposio pretende contribuir al conocimiento, análisis y reflexión de las dinámicas históricas de la música ecuatoriana y, por ende, al reconocimiento de esta manifestación como parte indiscutible en los procesos históricos e identitarios de nuestro país.

La Corporación Musicológica Ecuatoriana CONMUSICA, Coordinadora del *Simposio Identidades históricas de la música ecuatoriana*, ha convocado a los más destacados investigadores en el área, quienes dentro de parámetros de la investigación científica y de sus avances en el contexto musical, abordarán temáticas interrelacionadas: historia, música ecuatoriana e identidades musicales.

Ponencias

Historia, pensamiento y culturas de la identidad musical del Ecuador,

POENTE: Juan Mullo

La música y lo indígena: los escritos de Segundo Luis Moreno en el contexto de los años treinta y cuarenta,

PONENTE: María Elena Bedoya

La joven generación de compositores ecuatorianos,

PONENTE: John L. Walker

Estigmas y transmutaciones de la música ecuatoriana,

PONENTE: Pablo Guerrero Gutiérrez

Conexiones culturales Colombia-Ecuador: el pasillo neogranadino y sus variantes en el Ecuador,

PONENTE: César Santos Tejada

Nuevas tendencias de la música ecuatoriana,

PONENTE: Raúl Levoyer

PODER, IDENTIDAD Y MENTALIDADES, SIGLO XVI-XX

Coordinadores: Cristóbal Landázuri, Jorge Moreno Egas

El simposio busca examinar y discutir los diversos aportes empíricos sobre los sistemas de poder político y los procesos de conformación de identidad y mentalidades en las sociedades andinas. Interesa discutir los problemas de la diversidad cultural a través de la historia colonial y republicana.

Ponencias

Con Dios me acuesto con Dios me levanto. La Iglesia quiteña como vector de poder y modeladora de identidad en la vida cotidiana del siglo XVI,

PONENTE: Mireya Salgado

"...Y encamine mi ánima en carrera de salvación": Vida y muerte en la Colonia temprana, Quito 1560-1600,

PONENTE: Carmen Sevilla Larrea

Caciques coloniales y poder regional,

PONENTE: Cristóbal Landázuri N.

Contractualismo y penitencialismo: prédicas morales para la regulación del orden interno,

PONENTE: Valeria Coronel V.

Estrategias de resistencia en la sierra ecuatoriana: discurso y acción campesinos, 1930-1950,

PONENTE: Kim Clark

Dimensiones geográficas en las imaginaciones de identidad nacional: el orden racial/espacial en los textos de intelectuales ecuatorianos blancos y blanco-mestizos (1830-hasta el presente),

PONENTE: Jean Muteba Rahier

Memoria en el discurso político indígena,

PONENTE: Enma Cervone

El Valle del Chota y los cambios en la estructura de poder en los años sesenta,

PONENTE: Fernando Guerrero C.

Ecuador en la Gran Colombia,

PONENTE: María Susana Vela

De lo político a lo íntimo: una acusación en 1812,

PONENTE: Jorge Moreno Egas

La moral y la identidad de los ecuatorianos en los textos escolares de inicios del siglo XX,

PONENTE: Milton Luna Tamayo

La reconstrucción de la identidad étnica y de género como estrategia para mantener el acceso a los recursos naturales,

PONENTE: Alexandra Martínez Flores

Visiones de lo indio: del indianismo del XIX al indigenismo del XX,

PONENTE: Gonzalo Ortiz Crespo

ARCHIVOS HISTÓRICOS, SIGLO XXI

Coordinadora: María Elena Porras

Los archivos constituyen espacios abiertos que en las democracias contemporáneas deben garantizar a todos los ciudadanos el acceso a su información, de manera moderna y eficaz. La riqueza documental que guardan los archivos históricos, públicos, privados, civiles o eclesiásticos, requieren del establecimiento de una política de Estado que tome en cuenta un programa de desarrollo para su organización, conservación y difusión.

En los últimos seminarios internacionales sobre políticas de archivos, realizados en este año, se evidenció una vez más la necesidad de promover el desarrollo archivístico regional y mundial.

En este sentido, el simposio intenta ampliar la discusión de los *sistemas nacionales de archivos*, así como de sus *procesos de modernización* de cara al siglo XXI.

Ponencias

Diagnósticos de los archivos

El Archivo Nacional del Ecuador,

PONENTE: Grecia Vasco E.

Los archivos eclesiásticos ecuatorianos,

PONENTE: Santiago Castillo I.

El Archivo Histórico del Guayas,

PONENTE: José A. Gómez I.

Fuentes documentales e informática de archivos

Hacia un Sistema Nacional de Archivos,

PONENTE: María Elena Porras

Fuentes documentales e informática en los archivos históricos,

PONENTE: Pedro Navas

EL QUITO Y LOS CRONISTAS DE INDIAS

Coordinadora: Tamara Estupiñán Viteri

En el simposio se presenta los resultados preliminares del proyecto "Hacia una nueva propuesta de interpretación interdisciplinaria sobre la construcción histórica de Quito", que actualmente se encuentra ejecutando la Dirección Cultural Regional-Quito del Banco Central del Ecuador.

El proyecto está encaminado a reflexionar, desde varias disciplinas de las Ciencias Sociales, cómo se ha ido construyendo el discurso histórico acerca de Quito; interesa, por lo tanto, analizar las diferentes estructuras conceptuales que caracterizaron a los sujetos que escribieron el texto histórico, sean éstos cronistas, informantes, viajeros, historiadores, antropólogos, etnólogos, etc., a lo largo de la historia.

Se pone en consideración de la comunidad académica un primer conjunto de reflexiones en torno, a los testimonios escritos más antiguos que hablan de Quito, en este caso, los cronistas de Indias.

Ponencias

MODERADOR: Dr. Patricio Quevedo

Hacia una nueva propuesta de interpretación interdisciplinaria sobre la construcción histórica de Quito

Presentación del Proyecto y resultados preliminares,

PONENTE: Juan Fernando Pérez

Reflexiones sobre la continuidad cultural en la ciudad de Quito,

PONENTE: Juan Fernando Pérez A.

La visión de Quito en los testigos presenciales de la conquista española, 1522-1533,

PONENTE: Rocío Pazmiño Acuña

Quito en los cronistas de la cronología Inca,

PONENTE: Tamara Estupiñán Viteri

Aportes historiográficos sobre Quito, anteriores a la década de los años setenta

El Reino de Quito según los relatos, cartas y crónicas del Descubrimiento y Conquista, 1526-1571,

PONENTE: Jorge Salvador Lara

El Quito y los cronistas de Indias,

PONENTE: Luis Andrade Reimers

Los Caras: mito o realidad,

PONENTE: Aurelia Bravomalo de Espinosa

Quito desde la perspectiva de la antropología cultural

¿Quito Inca o ciudad medieval?,

PONENTE: Hugo Burgos Guevara

Tres mitos de la quiteñidad al debate,

PONENTE: Galo Ramón Valarezo

FEDERICO GONZÁLEZ SUÁREZ

Coordinador: Fundación Leonidas Batallas

Hay muchos aspectos de la vida y obra de Federico González Suárez que son muy poco conocidos. Este simposio busca revertir esta situación. Discutir la obra de González Suárez es una de las necesidades más sentidas de la historiografía actual.

El simposio ofrece una lectura política de su biografía como historiador, los rasgos de su ficha personal médica, sus retiros de descanso y trabajo en Chaupicruz, un análisis de su teoría histórica básica, sus relaciones con el Vaticano y una nueva revisión bibliográfica.

Ponencias

MODERADORES: Edmundo Batallas y Pedro Alarcón

Biografía de Federico González Suárez,

PONENTE: Enrique Ayala Mora

González Suárez en Chaupicruz,

PONENTE: Marcia Stacey

Teoría histórica de Federico González Suárez,

PONENTE: Carlos de la Torres Reyes

Relaciones de González Suárez con el Vaticano,

PONENTE: Santiago Castillo

Biografía sobre Federico González Suárez,

PONENTE: Wilson Vega

IDENTIDAD Y FRONTERAS

Coordinadores: Marcelo Quishpe, Rafael Gómez

El asunto de la identidad ha sido objeto de la atención académica, desde la sociología y la antropología, en la década de los noventa. El asunto de las fronteras es concomitante con aquel de la identidad. La dimensión de la construcción histórica o simbólica de la identidad remite al asunto de los espacios en los cuales se genera y recrea tal proceso. Sin embargo, la contextualización temporal y espacial de las observaciones, y el análisis y la búsqueda de causalidades y procesos, por una parte; y la delimitación de los fenómenos estudiados, por otra, estimulan una necesaria participación de la historia.

La identidad es analizada, en los estudios presentados, desde dos tiempos: etapa aborígen y colonial temprana; y desde dos escenarios: estructuras políticas nativas y sociedad urbana. La constitución de las identidades étnicas prehispánicas del territorio Otavalo y el proceso político de los señores étnicos de Sigchos se presentan paralelamente a la definición social y simbólica del mestizaje en Quito.

La existencia de una espacialización de la identidad es lo que conduce a examinar la pertinencia de la categoría de región, en tanto esta se desprenda de factores económicos en Guayaquil, o de la interacción grupal en Manabí.

Ponencias

Identidades étnicas prehispanicas de Otavalo: hacia una propuesta metodológica multidisciplinaria,

PONENTE: Rafael Gómez

La redefinición de los territorios étnicos coloniales. Los indígenas de la provincia de Sigchos en el siglo XVII,

PONENTE: Marcelo Quishpe Bolaños

El mestizaje urbano. Hacia una identidad imaginaria en construcción en la Audiencia de Quito,

PONENTE: Pilar Cruz Zúñiga

Mestizos urbanos en el Quito colonial,

PONENTE: Alexia Ibarra Dávila

La consolidación de una región. Guayaquil en la segunda mitad del siglo XVII,

PONENTE: Maritza Aráuz

Construcción multiétnica de una identidad regional,

PONENTE: Carmen Anhalzer

Las artes liberales y la historia en el Ecuador,

María del Carmen Molestina

El mito del Chagra,

PONENTE: Ramiro Caiza

Cultura y sociedad: Kingman 1925-1945,

PONENTE: Mónica Vásquez

Comisiones de trabajo

Ponencias

Historia de la Mujer

Conflictos conyugales en la Audiencia de Quito,

PONENTE: Jenny Londoño

Mariana de Jesús, entre terremotos y malos gobiernos,

PONENTE: Luis Miguel Campos

La participación política de la mujer. El caso de Manuela Sáenz,

PONENTE: Amy Taxin

Ausencias y silencios: la mujer en el arte cuencano actual,

PONENTE: Trinidad Pérez

La situación de la mujer en los años treinta,

PONENTE: Ana María Goetschel

Historia política

Gremios y artesanos en Machachi a principios de siglo,

PONENTE: Antonio Morales

Política de salud y vida cotidiana,

PONENTE: Patricia de la Torre

Algunos apuntes al debate sobre la configuración de los partidos políticos del Ecuador,

PONENTE: Francisco Sánchez

Los orígenes y presencia actual del sindicalismo y organizaciones sociales,

PONENTE: Isabel Robalino Bolle

La versión accidental versus la versión conspirativa de la historia,

PONENTE: Carlos Rota

Historia y literatura

Las tres etapas de la literatura del Ecuador,

PONENTE: Juan Valdano

Representación de Quito en su literatura actual,

PONENTE: Alicia Ortega

Adaptación filmica de El Chulla Romero y Flores,

PONENTE: Mayra Fernanda Aguirre

Representaciones sobre las mujeres en la literatura de viajero extranjeros del siglo XIX,

PONENTE: Raúl Useche R.

La leyenda del luterano de Riobamba,

PONENTE: Juan Morales

Historia colonial

El impacto social de las capillas abiertas,

PONENTE: Paulina Terán

La secularización de las doctrinas en la Audiencia de Quito,

PONENTE: Sabrina Guerra

Los cabildos coloniales protagonizaron la insurrección contra España,

PONENTE: Marcelo Ortiz

José Mejía Lequerica, un revolucionario en las Cortes de Cádiz,

PONENTE: Manuel Chust Calero

El pensamiento de Olmedo en la estructura del Estado ecuatoriano,

PONENTE: Rocío Rosero

Un capítulo de subordinación en la diplomacia ecuatoriana del siglo XIX,

PONENTE: Gilberto Loaiza

Las relaciones diplomáticas del Ecuador y los Estados Unidos de Norteamérica que llevaron a la destrucción de la comunidad alemana durante la Segunda Guerra Mundial,

PONENTE: Max Paul Friedman

Historia económica

Mineros y esclavos en el norte de las provincia de la Esmeraldas, durante el siglo XVIII,

PONENTE: Rocío Rueda

El desarrollo minero en Nueva Granada,

PONENTE: Heraclio Bonilla

Realidades de la inserción de América Latina en la nueva historia del comercio internacional,

PONENTE: Juan Paz y Miño

Taller de historia de la medicina

Biopatología e historia nacional,

PONENTE: Rodrigo Fierro

Misceláneos

Tendencias historiográficas en las tesis de historia,

PONENTE: Juan Jáuregui

Tres impronias destacadas de la cultura hispánica que han contribuido a que Quito sea una ciudad enigmática,

PONENTE: Andrés Peñaherrera

La historia, una ciencia que trasciende,

PONENTE: Patricia Osorio, Patricia Rosero

Anexo 1

DOCENTES PARTICIPANTES POR PROVINCIAS

Provincia	Ciudad	No. Docentes
Pichincha	Quito	110
	Malchinguí	5
	Amaguaña	2
	Sangolquí	2
	Cumbayá	1
	Tumbaco	7
	El Quinche	1
	Uyumbicho	3
	Alóag	1
	Carchi	Mira
Tulcán		3
El Ángel		4
El Oro	Machala	3
	Santa Rosa	1
	Piñas	1
Pastaza		4
Imbabura	Ibarra	10
	Otavalo	3
	Cotacachi	4
Cotopaxi	Latacunga	6
Azuay	Cuenca	4
Morona Santiago	Méndez	2
Tungurahua	Ambato	4
Chimborazo	Riobamba	6
Guayas	Guayaquil	11
Manabí	Manta	2
TOTAL		205

Anexo 2

PARTICIPANTES POR FILIACIÓN INSTITUCIONAL DE LOS DOCENTES

Academia Internacional Challenger
 CEM, Unidad Educativa Yngapirca
 Centro Educativo Andrés Bello
 Centro Educativo Integral
 Centro Educativo Nuevo Mundo
 Centro Educativo Planeta Azul
 Centro Educativo Surcos
 Colegio 15 de Diciembre

Colegio 19 de Noviembre, La Concepción
Colegio 19 de Noviembre
Colegio 24 de Mayo
Colegio Alberto Einstein
Colegio Alemán
Colegio Amazonas
Colegio Andrés Bello
Colegio Ángel Modesto Paredes
Colegio Bilingüe Intiyán
Colegio Corazón de María
Colegio Don Bosco
Colegio El Sauce, Tumbaco
Colegio Eloy Alfaro
Colegio Experimental Asunción
Colegio Experimental Femenino Espejo
Colegio Experimental Jacinto Collahuazo
Colegio Experimental Juan Montalvo
Colegio Experimental León Ruales
Colegio Fiscal Emilio Estrada Icaza
Colegio Fiscal Jorge Icaza
Colegio Fiscomisional Italia
Colegio Gonzalo Zaldumbide
Colegio Guadalupano
Colegio Ibarra
Colegio Jacinto Collahuazo
Colegio Jacinto Jijón y Caamaño
Colegio Jorge Martínez Acosta
Colegio José María Egas, Guayaquil
Colegio La Condamine
Colegio Latacunga
Colegio León Ruales
Colegio Luis Felipe Borja del Alcázar
Colegio Makenko, Tumbaco
Colegio Manuel Córdova
Colegio Manuela Cañizares
Colegio María Angélica Idrovo
Colegio María Auxiliadora
Colegio Master
Colegio Mejía
Colegio Menor San Francisco de Quito
Colegio Miguel Sánchez A.
Colegio Nacional Conocoto
Colegio Nacional Atahualpa
Colegio Nacional Atahualpa-Amaguaña
Colegio Nacional Calacalí
Colegio Nacional Camilo Gallegos Toledo
Colegio Nacional Carchi
Colegio Nacional de Señoritas Ibarra
Colegio Nacional El Ángel
Colegio Nacional Eloy Alfaro

Colegio Nacional Experimental María Angélica Idrovo
Colegio Nacional Gonzalo Escudero
Colegio Nacional Gualcha
Colegio Nacional Intisana
Colegio Nacional José Julián Andrade
Colegio Nacional Libertad
Colegio Nacional Los Shyris
Colegio Nacional Malchinguí
Colegio Nacional Mixto Gonzalo Escudero
Colegio Nacional Mixto Tarqui
Colegio Nacional Monte Olivo
Colegio Nacional Otto Arosemena Gómez
Colegio Nacional Pichincha
Colegio Nacional Pomasqui
Colegio Nacional Raúl Andrade
Colegio Nacional San José Guaytacama
Colegio Nacional Teodoro Gómez de la Torre
Colegio Nacional Uyumbicho
Colegio Nocturno UNE, Tungurahua
Colegio Nuestra Señora del Rosario
Colegio Particular Hermano Miguel
Colegio Particular Pablo Muñoz Vega
Colegio Pedro Vicente Maldonado
Colegio Real Audiencia de Quito
Colegio Rumania
Colegio Sagrados Corazones del Centro
Colegio Santa Mariana de Jesús
Colegio Santiago de Guayaquil
Colegio Sara Bustillos de Arteaga
Colegio Tabacundo
Colegio Técnico Agroindustrial Salinas
Colegio Técnico Agropecuario José Peralta
Colegio Técnico Agropecuario Mera
Colegio Técnico de Beneficencia El Tabernáculo
Colegio Técnico Industrial Miguel de Santiago
Colegio Técnico Salesiano Río Santiago
Colegio Víctor Manuel Guzmán
Colegio Villavicencio Ponce
Diario La Prensa, de Riobamba
Escuela Rafael Arellano
Escuela Sor Teresa
Fundación Educativa del Valle
Fundación Nuevo Mundo
Fundación Raíces
Instituto de Altos Estudios Nacionales
Instituto Superior de Música Luis U. de la Torre
Instituto Técnico Superior 8 de Noviembre
Instituto Técnico Superior Benito Juárez
Instituto Técnico Superior Bolívar
Instituto Técnico Superior Cinco de Junio, Pinllopata

Instituto Técnico Superior Fisco Misional Nuestra Señora de Pompeya
Instituto Técnico Superior Vicente Fierro
Instituto Tecnológico de la Industria del Cuero
Liceo Naval Quito
Pensionado Universitario/Fundación Fabián Jaramillo Dávila
Programa Nacional de Educación Preescolar Alternativa
Unidad Educativa Abya Yala-Trose Columbe
Unidad Educativa Corazón de María
Unidad Educativa FAE
Unidad Educativa La Inmaculada
Unidad Educativa Manuela Cañizares
Unidad Educativa Nuestra Señora de Fátima
Hermanas Franciscanas, Riobamba
Unidad Educativa Salesiana María Auxiliadora
Unidad Educativa San José, Manta
Unidad Educativa Tumbaco
Unidad Educativa Verbo
Universidad Andina Simón Bolívar
Universidad Católica de Cuenca
Universidad Católica Santiago de Guayaquil
Universidad de Guayaquil, ext. Milagro
Universidad Particular de Loja
Dirección Provincial de Educación
Universidad Pedagógica Experimental Libertador UPEL, Venezuela
Universidad Técnica de Machala

ACTO DE INAUGURACIÓN*

Palabras de apertura a nombre del Comité Organizador, por Enrique Ayala Mora

Esta es quizá la única vez en la vida de la mayoría de nosotros, en que la conciencia nacional, los ecuatorianos comunes y corrientes, ha descubierto que la historia tiene sentido, que los historiadores somos necesarios. Llegó por fin el día en que podemos caminar entre economistas, administradores de empresas, tenderos y guardias de tránsito, sin tener que andar explicando que nos dedicamos a una actividad necesaria pero incomprendida.

Las grandes perplejidades que ha dejado la finalización de las negociaciones de paz con el Perú, nos ha vuelto de pronto necesarios para un país que trata de ratificar su identidad, de robustecer su proyecto nacional. De pronto nuestro trabajo ha ocupado las primeras páginas y se ha reconocido que ningún pueblo puede vivir sin que se conozca su pasado. Esta situación nos debe poner a reflexionar sobre el papel que cumple la Historia en el conjunto de la cultura, de la educación, de la defensa nacional, de la preparación del porvenir.

Pero por emoción que nos cause el que se haya reconocido en la sociedad la necesaria vocación de los historiadores, debemos declarar que no estamos dispuestos a "reescribir la historia" del Ecuador en los términos en que lo demandan quienes creen que promover la paz significa renegar de nuestro pasado. Hay buenas razones para no acometer esa labor de "reescritura".

Primera, porque detrás de esa demanda está un intento de olvidar los hechos, los grandes procesos, cuyos responsables deben responder ante la historia de cómo gobernaron este país y lo condujeron al descalabro territorial. Se ha dicho tantas veces que pueblo que olvida su pasado está con-

* Aquí se recogen los discursos que fueron leídos durante el acto. Una lamentable falla del equipo de audio impidió que fueran grabadas las sentidas palabras de Félix Denegri, que intervino a nombre de los participantes extranjeros, y el magnífico discurso que pronunció Jorge Salvador Lara a nombre de los historiadores homenajeados.

denado a repetirlo. Segunda, porque el arreglo de paz con el Perú no puede ser motivo para un replanteamiento general de una trayectoria nacional compleja, en que la cuestión limítrofe es solo una parte del pasado que se intenta conocer. Tercera, porque un esfuerzo de reinterpretación, surgido por motivos estructurales, ya está en marcha. Desde hace más de dos décadas una generación de historiadores ha venido realizando una tarea de replanteamiento de nuestra historia, cuyos resultados coadyuvaron a la búsqueda de la paz.

En el Ecuador, desde fines de los años setenta, se dio un significativo resurgimiento de los estudios históricos, que se tradujo en la publicación de quizá una centena de obras que constituyen aportes al conocimiento de nuestro pasado. Estos aportes, los nuevos enfoques, empero, solo en forma muy limitada han llegado al sistema educativo, al aula. Las razones para ello son complejas. Los historiadores no tuvimos los recursos, aunque también mantenemos una suerte de desprecio por trabajos de divulgación; el Estado ecuatoriano descuidó por años la realización de una reforma educativa a fondo y la actualización docente. Las universidades no se han propuesto investigar y desarrollar nuevas formas de conocimiento y enseñanza. Los maestros, aunque con numerosos excepciones, han preferido la comodidad de la rutina al desafío de la innovación. La sociedad toda no ha considerado la necesidad de la historia desde una práctica utilitarista.

Los últimos años han atestiguado un cambio saludable. Los historiadores nos estamos preocupando por la educación, el Estado lleva adelante iniciativas de reforma educativa, los maestros demandan mejores condiciones de enseñanza, actualización y materiales nuevos. La sociedad interpela a la historia en búsqueda de su identidad. Podemos decir, pues, que hay favorables condiciones para avanzar en un replanteamiento de la enseñanza de historia en el país.

Pero están equivocados quienes piensan que renovar los estudios de historia es solamente escribir nuevos textos. Una renovación seria solo puede darse en el marco de una reforma educativa integral de toda la enseñanza, que abarque aspectos curriculares, de formación y actualización docente, de gestión educativa y de preparación de materiales nuevos para la enseñanza, entre ellos, manuales y textos.

En este punto puedo comunicar una experiencia colectiva institucional. A petición del Ministerio de Educación, la Universidad Andina Simón Bolívar lleva adelante desde hace cinco años una iniciativa de Reforma Curricular del Bachillerato, que se aplica en forma voluntaria en sesenta y tres colegios de todo el país. Al avanzar en este esfuerzo nos hemos dado cuenta de la necesidad de que la reforma sea integral, que no se circunscriba a un área del conocimiento o a un aspecto de la enseñanza. En lo que se refiere a la histo-

ria, las propuestas preliminares que se aplican y que serán luego objeto de reajuste y evaluación, apuntan a recabar a la asignatura como una individualidad, articulada en los estudios sociales, pero con su propio perfil; establecen tres niveles de enseñanza con su respectiva programación; mantienen cursos de actualización; preparan materiales y entre ellos los manuales para los alumnos, que esperamos circulen el año 1999.

Este esfuerzo, debemos reconocerlo, hubiera sido inviable si no contaba con la activa participación de los maestros, que en muchos casos venciendo dificultades burocráticas y económicas inmensas, han apuntalado la propuesta de reforma. Esperamos que el Ministerio de Educación, a quien pertenece este programa, lo asuma y lo aplique en el país en un marco de renovación y crítica. Lo más lamentable sería que luego de un trabajo sostenido y con resultados visibles, se intente iniciar ahora desde cero, desechando la experiencia existente. Los planes educativos fracasan cuando pretenden comenzar desde el primer día de la creación.

Pero la renovación de la enseñanza de la historia no solo demanda reforma del sistema educativo hasta el bachillerato; implica que las instituciones superiores la auspicien, sabiendo que jamás los estudios históricos serán rentables, que deben ser subsidiados como todas las ciencias básicas. Asimismo, el Estado debe asumir su responsabilidad sobre la precaria situación de nuestros archivos. Relegados a ser poco menos que los basureros de la nación, con recursos ínfimos e infraestructura deplorable; no pueden sino ser repositorios de una identidad nacional recluida en buhardillas.

Justamente porque sabemos que el trabajo histórico debe darse en el Ecuador en condiciones adversas, adquiere más relieve el homenaje que el Comité Organizador de este Congreso resolvió tributar a distinguidos ecuatorianos que han hecho fundamentales contribuciones a nuestro oficio en el país. En su concepción y objetivos, este evento es un homenaje colectivo a los maestros de historia del Ecuador. Más allá de la retórica, queremos reconocer su esfuerzo y aportar para que su tarea sea más lúcida y eficiente. Aquí mismo hay centenas de profesores que, realizando esfuerzos económicos y de traslado notables, están aquí para participar. Al agradecerles su presencia les decimos que, de nuestra parte, este Congreso es también un espacio de enseñanza para los historiadores, que sabemos que el mejor homenaje que podemos hacerle al país es recobrar nuestra vocación de maestros.

Me complace también cumplir el cometido de agradecer a los colegas historiadores que han preparado los diversos eventos de este Congreso y que participan en él con grandes esfuerzos, sin apoyo oficial, como limitadísimos recursos, pero con gran sentido de trabajo y responsabilidad científica. A los historiadores de fuera de este país, a quienes jamás podemos considerar como extraños, les damos un abrazo de bienvenida, agradeciendo su contribu-

ción al evento y su interés por nuestro país. No es coincidencia que se haya pedido a su nombre intervenga en este acto Félix Denegri Luna, colega peruano que al interés de toda su vida por el conocimiento de la historia de los países hermanos americanos y andinos, unió en los años pasados un significativo esfuerzo porque el arreglo definitivo entre nuestros pueblos nos lleve más allá de un pasado de enfrentamientos y distancias.

Expreso, en fin, el reconocimiento del Comité Organizador al Ministerio de Educación, a la UNESCO y al Convenio Andrés Bello y demás entidades que han auspiciado y apoyado este Congreso. Pero sobre todo agradezco a quienes concurren a él, pagando una inscripción, presentado una ponencia, concurrendo a sus eventos y participando en las actividades complementarias.

El que sostenga categóricamente que la circunstancia de la suscripción de los acuerdos entre nuestro país y el Perú no es el arranque de una reescritura que nos va a hacer cambiar nuestra Historia, no quiere decir que este Congreso no deba ser consciente de haberse reunido en muy particulares circunstancias. Los historiadores hemos hecho en el pasado un significativo aporte a la paz. Debemos también hacerlo en el futuro. Pero la paz no es solo un papel firmado. Es un hecho cotidiano, construido en base a equidad y justicia, integración y lucha contra la pobreza.

Nuestra educación debe orientarse a promover la paz y la integración entre nuestros pueblos. Y eso no significa que debemos mentir, ocultar los hechos o deformarlos para no dar cuenta de un pasado de enfrentamientos y de injusticia. Educar para la paz es decir la verdad desde una perspectiva que permita entender el pasado para en el futuro afianzar la paz. En otros términos, es enseñar historia, la nuestra con sus grandezas y sus miserias, promoviendo valores críticos y el imperativo ético de búsqueda de la justicia.

Por ello que enseñar historia con énfasis en los valores de paz e integración no es opuesto, sino complementario, con la tarea irrenunciable del historiador, de aportar a la consolidación de una identidad vigorosa, que descubra en nuestro pasado las raíces de nuestra diversidad como pueblo y sus potencialidades. Hay grandes tareas por delante en la construcción de este país. Y esas tareas no se podrán cumplir si no planteamos nuestra tarea con el contenido político que toda historia tiene. Investigamos y enseñamos para que nuestro pueblo afirme su personalidad y para cambiar una realidad que sabemos injusta.

Presentación del Congreso: Intervención de Guadalupe Soasti, Secretaria Ejecutiva

Las disciplinas científicas tienen una historia viva, la historia de sus bases teóricas, de su práctica investigativa y docente, teniendo muy presente que no hay disciplina sin una comunidad científica o grupo profesional.

En realidad, toda disciplina tiene tres grandes momentos entrelazados dialécticamente: 1. investigación; 2. sistematización y constitución de un corpus de conocimientos más o menos sistematizados (crítica, análisis, síntesis); 3. transmisión vía docencia, vía literatura científica, alta divulgación, etc.

Subyace a las tres fases mencionadas un determinado tipo de parámetro institucional. Un asiento institucional con investigadores y especialistas en número suficiente.

La aproximación científica de la historia permite la reconstrucción de los paradigmas teóricos dominantes y analiza los determinantes sociales de la producción científica, muestra los canales a través de los cuales se ha manifestado institucionalmente como ciencia.

Este carácter de disciplina científica en la práctica hace que el historiador deba establecer o construir una red jerarquizada de las determinaciones o causas de los diferentes niveles de la realidad, en base a un constante movimiento de ida y vuelta de lo concreto o coyuntural a lo conceptual y viceversa. Narración, interpretación y explicación no son términos antagónicos en la historia, son las herramientas útiles del historiador.

La producción historiográfica desde mediados del siglo con los aportes cuantitativos de los Annales, las historiografía anglosajona o alemana, han contribuido a renovar las perspectivas teórico-prácticas de la historiografía contemporánea. Permítanme insistir aquí en el tema de la articulación social con la historia en la educación, campo que desde las últimas décadas ha cobrado un creciente interés por analizar temáticas histórico educativas como: el niño y su condición, la actitud adulta hacia la infancia, la influencia difusa en la educación de masas de instancias sociales no formalmente educativas (como el ejército, los ateneos o los casinos) y las reformas de los planes de formación técnico profesional de la juventud; así como el análisis de los programas de los textos y de la pedagogía que ha fundamentado la formación de los individuos.

La historia es memoria, conservación y continua reinterpretación de lo que nos ha legado el tiempo hasta nuestros días. La labor del historiador en la educación debe tender a la recuperación de bases de datos, fondos bibliográficos y documentales (archivos) que posibiliten la información histórica sobre cada temática histórico educativa; pues como campo de investigación histórica, la educación debe estar orientada decididamente a conjugar en la reflexión a historiadores, pedagogos y profesores de historia en una acción humana que involucre el análisis de los procesos educativos.

En la realidad ecuatoriana esta propuesta no se ha concretado todavía. En el sistema educativo no han ido de la mano planes, programas, textos escolares con los aportes y avances producidos por la investigación histórica desarrollada desde hace dos décadas. Los primeros se quedaron con el esquema de los años sesenta y setenta y por ello el desconcierto actual que manifiesta la sociedad.

El Congreso Ecuatoriano de Historia, en esta oportunidad, como en las anteriores, se ha constituido en un espacio de reflexión donde los historiadores prestan atención a la desatendida problemática de la enseñanza de la historia y conjuntamente con los profesores secundarios de este campo comienzan a dar pasos sólidos de comunicación y a construir una comunidad que incida en la discusión de sus problemas. En esta semana se dará cabida a diversas reflexiones sobre "historia, educación e identidad nacional".

Para la realización de este evento hemos contado con el apoyo incondicional de varias instituciones: Casa de la Cultura Ecuatoriana (Sección de Historia y Geografía), la Asociación de Historiadores del Ecuador, la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, y el apoyo académico del Taller de Estudios Históricos, TEHIS.

Quiero hacer un reconocimiento especial al auspicio otorgado por la UNESCO y el Convenio Andrés Bello, quienes han colaborado desinteresadamente en la realización de este evento.

Cabe destacar el aporte brindado por los miembros del Comité Organizador: Ramiro Ávila Paredes, Enrique Ayala Mora, Sonia Fernández, Jorge Núñez, María Cristina Cárdenas, Jorge Moreno, Silvia Vega, Consuelo Feraud, Eduardo Kingman Garcés, Eduardo Fabara y Arvelio García.

Un especial reconocimiento al señor doctor Wladimiro Álvarez Grau, ministro de Educación y Cultura, por el valioso aporte brindado para el mejoramiento de la formación de los docentes de historia de nuestro país.

Quiero terminar mi intervención agradeciendo la activa participación del personal administrativo y de servicios de la Universidad Andina Simón Bolívar, no sin antes mencionar el tesonero y dedicado trabajo desarrollado por Alexia Ibarra y Marcelo Quisphe durante estos doce meses de preparación del Congreso.

Homenaje a cinco distinguidos historiadores Intervención de Jorge Núñez Sánchez

El Comité Organizador del Congreso Ecuatoriano de Historia me he encargado decir estas palabras de homenaje a cinco distinguidos historiadores, que hoy reciben esta condecoración de reconocimiento de parte de sus colegas más jóvenes. Ellos son: Luis Andrade Reimers, Miguel Díaz Cueva, José Antonio Gómez Iturralde, Agustín Moreno y Jorge Salvador Lara.

Casi todos ellos representan, de diverso modo y bajo distintas circunstancias, una generación anterior en el quehacer historiográfico ecuatoriano. Y quiero precisamente aprovechar esta diferencia generacional entre los homenajeados y los homenajeantes, para ensayar unas breves reflexiones sobre la historiografía ecuatoriana y su propio proceso evolutivo como categoría del conocimiento.

Algunas delimitaciones ideológicas, sumadas a ese inevitable espíritu parricida que cultiva cada nueva generación intelectual, como medio de afirmar su propia presencia en el tiempo, determinaron que las gentes de mi generación ejercieran una necesaria crítica sobre la labor de quienes nos antecedieron en las tareas de la historiografía.

Encuentro que era inevitable que esto sucediera, por una variedad de razones. Cada generación de historiadores se nutre de sus propias angustias e interrogantes y de las particulares ideas de su tiempo, con todo lo cual construye finalmente su propia visión del mundo y su particular horizonte de acción. En ese trance de comprensión de los fenómenos y espacios de estudio, y de definición de rutas y métodos para lograrlo, era inevitable que la gestión anterior nos pareciera insuficiente y nos resultase insatisfactoria. El trabajo científico es siempre así, y en buena hora que lo sea, porque una generación espiritualmente apagada, plegada mansamente a lo anterior, conforme con lo existente, nunca podrá impulsar hacia adelante el carro acelerado de la ciencia, siempre en busca de nuevas rutas y de mayores horizontes.

De otra parte, viviendo como vivimos en un país donde hay una fuerte tradición de autocomplacencia intelectual, que anima la formación de sociedades de aplausos mutuos y que paralelamente inhibe el ejercicio de la crítica, por considerarla una tarea perversa, es necesario reivindicar a la crítica como una tarea humana digna y una necesidad cultural insoslayable.

Obviamente, reivindicar la crítica como método intelectual no implica en modo alguno justificar ese otro vicio de nuestra cultura nacional, consistente en enmascarar de crítica intelectual a ciertas acciones de ruindad o mezquindad personal, que no buscan analizar las bondades o debilidades de una obra sino atacar y perjudicar a su autor.

Hallo que nuestra generación historiográfica ha sido esencialmente crítica con la anterior, y que esa crítica ha tenido inclusive ribetes de dureza e inflexibilidad, pero, por ventaja, encuentro también que superó el viejo estilo corrosivo y antipersonal, que juzgó más bien a las ideas y métodos que a los títulos o autores, y que se ajustó en gran medida a la bella definición martiana de que "criticar es ejercer el criterio".

Ese es el mar de fondo sobre el que se da este acto, de justo y digno reconocimiento intelectual, en el que los historiadores ecuatorianos de las generaciones más nuevas rinden homenaje a cuatro destacados historiadores de la generación anterior: Jorge Salvador Lara, Agustín Moreno, Miguel Díaz Cueva y Luis Andrade Reimers, en los que se personifican los mejores atributos de la Academia Nacional de Historia y perviven ese espíritu de investigación y esa pasión de país que dejara sembrados en ella su fundador, el insigne Federico González Suárez.

El Congreso Ecuatoriano de Historia ha decidido homenajear también en esta fecha a un notable propulsor y animador de los estudios históricos, que desde hace unos años ha incursionado con agudeza intelectual, galanura de estilo y verdadera pasión en los campos de la investigación histórica y la producción historiográfica, quien es José Antonio Gómez Iturralde, Director ad-honorem del Archivo Histórico del Guayas y continuador de la obra institucional de Julio Estrada Icaza, ese gran estudioso del pasado de Guayaquil y la región guayaquileña, que en su momento nos ayudó —con su prédica y con su práctica— a entender mejor los vicios y prejuicios del centralismo.

No quiero entrar en el campo del análisis particular de la obra de cada uno de ellos, porque es tanta y tan diversa que hacerlo exigiría de un amplio ensayo y desbordaría los límites temporales de esta reunión. Por eso, me limito a relieves su autenticidad humana, su notable esfuerzo intelectual, sus variados y significativos aportes a la historiografía y un valor adicional, que hoy cobra especial importancia: su amor al Ecuador y a lo ecuatoriano.

Sin el aporte previo de ellos, las nuevas generaciones de historiadores habrían carecido de una base intelectual y un referente crítico. Y sin su aporte contemporáneo, expresado en valiosos estudios y numerosos títulos bibliográficos, la historiografía ecuatoriana se hallaría ciertamente incompleta.

Distinguidos homenajeados: reciban estas palabras como un testimonio de respeto y admiración que les brindan sus colegas más jóvenes, al que nos sumamos algunos ya no tan jóvenes.

ACTO DE CLAUSURA*

Intervención de Arístides Medina a nombre de los participantes extranjeros

Es realmente un compromiso doblemente grato hablar en la reunión de historiadores y educadores ecuatorianos, que es un esfuerzo poco menos que insólito. Generalmente los historiadores se reúnen o nos reunimos en conciliábulos donde acostumbramos cocinarnos en nuestra propia salsa y nuestro verso; si es que algún resultado suele tardar mucho en llegar a las esferas que tienen la responsabilidad de divulgar el conocimiento; por eso es que es tan grato poder hablar aquí ante un auditorio que reúne esta doble condición, pero además decía que era doblemente grato porque verdaderamente hablar a nombre de mis colegas extranjeros, que ustedes pueden haberlos escuchado, es un verdadero privilegio; no es fácil subrogarse uno la representación de Cristina del Moral, de Horacio Díaz, de Juan Carlos Mojica, de Eva Taboada, de Fernando Cajías, decano de la Facultad de Humanidades de una importante universidad de América Latina, y de mi compañero Euribiades de Panamá.

Es un privilegio, pues, poder asumir esa representación; pero no la voy a desperdiciar porque quiero decirles dos cosas: en primer lugar, es la primera vez que vengo a Ecuador, particularmente a Quito, pero me he sentido tan grato en esta ciudad en donde tantos venezolanos dejaron sus huesos y tantos venezolanos se llevaron huesos para dejarlos en la vía hasta Caracas, donde la hermandad es tan vieja, donde el respeto para la memoria de tantos constructores es común, es verdad que es un gozo que muy poca gente puede tener y que yo estoy disfrutando, porque me he encontrado en Quito no solamente una ciudad con sabor a historia sino realmente una ciudad con sabor a triunfo.

* Se transcriben los discursos pronunciados en el acto. En esta ocasión, además, se aprobó el Manifiesto que aparece publicado en la página 137.

Esta reunión marca un hito, pues posiblemente cierra un ciclo en el trabajo de los historiadores y de los profesores, pero con seguridad abre otro ciclo; ustedes hoy y los que están después de ustedes, que no pudieron venir al Congreso por muchas razones, y los que vendrán después de ellos, tengo la seguridad que van a asumir el compromiso que tenemos que asumir los historiadores, buscar la certidumbre para acostumbrarnos a vivir en la pluralidad, para acostumbrarnos a descubrir nuestras identidades locales, regionales y más allá de regionales, para acostumbrarnos a vivir en paz en donde la pluralidad establece el derecho que tenemos todos los hombres de vivir y de compartir con las alteridades correspondientes.

No quiero hacer esto más largo sino simplemente decirles a todos, particularmente a la Universidad Andina Simón Bolívar, al Convenio Andrés Bello, a la Asociación de Historiadores del Ecuador y a todos ustedes, gracias por habernos acogido con tanto afecto, tanto cariño, tanta sabiduría y habernos dado este ejemplo de permanencia y de inmortalidad.

Palabras de clausura de Ramiro Ávila Paredes, Presidente de ADHIEC

En la realización de todo trabajo académico, al concluirlo nos queda la satisfacción de haber formulado una propuesta, demostrando su validez y la inquietud de dejar en el tintero temas y reflexiones. Así, en este Congreso Ecuatoriano de Historia'98 podemos anotar logros obtenidos y nuevas facetas de investigación que han surgido.

Para hacer una breve revisión de ellos creo que hay que empezar anotando el contexto en el que se desarrolló y que es el ambiente que ha vivido el país en los últimos meses y semanas por las negociaciones y la firma del Acuerdo de Paz con el Perú, hecho que generó un gran interés y demanda de la ciudadanía por los temas históricos.

La organización de este Congreso se inició a fines de 1997 y desde su origen se vio la pertinencia del tema central: "Historia, educación e identidad nacional", y no por coincidencia ha tenido plena validez ahora sino porque ha sido una preocupación y un tema de trabajo desde hace varios años, prácticamente desde nuestro Congreso de 1993.

El simposio principal, celebrado en las mañanas de esta semana, ha tenido una gran asistencia de profesores de nuestro país que sienten la importancia del tema, han participado activamente y con sus diálogos y preguntas se han compenetrado y aprovechado de las reflexiones. El enfoque de las preguntas formuladas el martes pasado y el de las del día de hoy es significativamente diferente.

Las exposiciones de los ponentes extranjeros nos han permitido ver las similitudes, muchas más de las ya conocidas, en el tema de la enseñanza de historia a los niños y jóvenes de nuestros países así como los problemas y dificultades en los planes, programas y textos y las necesidades urgentes de atenderlos.

Los eventos efectuados en las tardes fueron: siete simposios en los que se presentaron alrededor de noventa ponencias, cinco mesas de trabajo con veintisiete temas en las que hubo total y la más amplia apertura para los diversos enfoques, especialidades, puntos de vista con diálogos francos, críticos, enriquecedores, como es lo propio del quehacer académico; hubo también simposios paralelos con más de cien asistentes; mesas redondas, pre-

sentaciones de libros y la feria del libro, en la que se divulgó importantes publicaciones recientes y las editoriales han obtenido favorables resultados.

Sin lugar a dudas que constituyó un justo homenaje el realizado a los señores doctores Jorge Salvador Lara, Miguel Díaz Cueva, Luis Andrade Reimers, padre Agustín Moreno y don José Antonio Gómez, en mérito a su trabajo de investigación histórica realizado con entrega y patriotismo durante toda su vida.

Como en todo hecho, importa también su escenario. Por esto hay que anotar que otro de los factores positivos de este Congreso se debe a la sede en la que se efectuó y que es la casona de la Universidad Andina Simón Bolívar. Han sido reiterados los comentarios de lo grato y funcional del ambiente y de las comodidades brindadas.

Los agradecimientos tenemos que expresarlos muy sentidamente al Convenio Andrés Bello, a la UNESCO, a la Universidad Andina Simón Bolívar como institución y a sus funcionarios, a la Sección de Historia y Geografía de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, al Taller de Estudios Históricos TEHIS, al Departamento de Historia de la Universidad Católica, a Guadalupe Soasti, Secretaria Ejecutiva del Congreso, y a sus cercanos colaboradores, a los alumnos de la Universidad Tecnológica Equinoccial UTE.

Una especial mención a los colegas extranjeros de Bolivia, Colombia, Cuba, Chile, España, México, Panamá, Perú y Venezuela por la riqueza de sus ponencias y su apertura al diálogo y a compartir experiencias.

Unas palabras de anhelo de pronta recuperación del querido amigo doctor Félix Denegri Luna, infatigable y visionario propulsor de la paz Perú-Ecuador.

Un recuerdo a la memoria de un colega que hizo valiosos aportes a la historia del movimiento obrero de nuestro país, el doctor Patricio Ycaza Cortez.

Han sido muchas las vivencias y aciertos de esta semana intensa y a cuyos resultados debemos darles la mayor amplitud y utilidad social continuando el debate y divulgando los aportes para contribuir en lo que nos atañe a la construcción diaria de nuestros países y para prepararnos desde ya a las reflexiones del próximo evento en el año.

Este Congreso ha sido un gran esfuerzo colectivo de todos nosotros, organizadores, auspiciadores, coordinadores, ponentes extranjeros y nacionales, participantes, colaboradores y personal de apoyo. Por eso creo que nos corresponde a todos clausurarlo conjuntamente y para ello les invito a que lo hagamos con un aplauso tan intenso como los logros que cada uno de nosotros haya alcanzado.